



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الغذية والزراعة
للأمم المتحدة

S

COMITÉ DE PROBLEMAS DE PRODUCTOS BÁSICOS

72.º período de sesiones

Roma (Italia), 26-28 de septiembre de 2018

**EL CAMBIO CLIMÁTICO Y SUS REPERCUSIONES EN LA LABOR Y
LAS ACTIVIDADES DE LA FAO**

Resumen

La Estrategia de la FAO sobre el cambio climático se aprobó en el 156.º período de sesiones del Consejo, celebrado en abril de 2017, tras un proceso consultivo de un año de duración en el que se incluyó a los órganos rectores pertinentes. La FAO está comprometida con acelerar aún más la aplicación de la Estrategia sobre el cambio climático, especialmente en el contexto del tema bienal para 2018-19, a saber, “El cambio climático y sus repercusiones en la labor y las actividades de la FAO”, el Acuerdo de París y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

En este documento se presenta una descripción general de las repercusiones del cambio climático en la agricultura y los sistemas alimentarios, junto con información actualizada sobre cómo está aplicando la FAO los tres logros de su Estrategia sobre el cambio climático.

Todas las consultas sobre el contenido esencial de este documento deberán dirigirse a:

Alexander Jones
Director de la División de Clima y Medio Ambiente (CBC)
Tel.: +39 06570 52331

Es posible acceder a este documento utilizando el código de respuesta rápida impreso en esta página. Esta es una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes. Pueden consultarse más documentos en el sitio www.fao.org/.



CCP 72

I. Las repercusiones del cambio climático en la agricultura y los sistemas alimentarios

1. Los cultivos, el ganado y los recursos naturales son vulnerables a los efectos del cambio climático. La garantía de la sostenibilidad de la producción agrícola y los sistemas alimentarios resulta fundamental para lograr múltiples objetivos, entre ellos los objetivos sobre el clima a nivel nacional y mundial, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la Estrategia de la FAO sobre el cambio climático, así como el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres.

Los cultivos, el ganado y los recursos naturales en un contexto de cambio climático

2. El cambio climático está afectando a la producción agrícola y los sistemas alimentarios mediante cambios graduales, como las elevadas temperaturas y concentraciones atmosféricas de dióxido de carbono, la incursión de las aguas costeras y el aumento de la salinidad, a través del aumento de la frecuencia y la intensidad de los fenómenos climáticos extremos, así como por medio de cambios en la intensidad, la frecuencia y los regímenes de las precipitaciones.

3. La producción agrícola es muy sensible al clima y el cambio climático está afectando a los rendimientos, la calidad y la diversidad de numerosas especies de cultivos en diferentes regiones. La productividad pecuaria se ve afectada negativamente por el cambio climático debido a las repercusiones que este tiene en la biodiversidad, la salud y la reproducción de los animales. El cambio climático también repercute en la composición, la disponibilidad, la calidad y los rendimientos de los cultivos forrajeros y destinados a la elaboración de piensos.

4. Asimismo, el cambio climático está alterando la distribución, la transmisión, la frecuencia y la gravedad de las plagas y enfermedades de los cultivos y los animales. Probablemente, algunos de los efectos más drásticos del cambio climático por lo que hace a las plagas y enfermedades de los animales se ven en los artrópodos, por ejemplo, mosquitos, culicoides, garrapatas, pulgas y moscas de arena, que son vectores importantes de enfermedades que afectan al ganado y a las personas. Debido a las variaciones en las temperaturas y los niveles de humedad, las poblaciones de estas plagas pueden ampliar su distribución geográfica, con lo que exponen a animales y personas a enfermedades a las que no son inmunes de forma natural. El cambio climático afectará también a las plagas y enfermedades de los cultivos a través de los cambios en las tasas de supervivencia, el aumento de las tasas de desarrollo y reproducción y la modificación de las pautas migratorias, lo cual dará lugar a un incremento de la presión de plagas y enfermedades en los cultivos.

5. Los daños a los recursos naturales y el agotamiento de estos debido al cambio climático reduce los servicios de los ecosistemas de los que depende la producción agrícola. El suelo es un recurso clave en los entornos de producción natural de cultivos y forraje, y se encuentra en riesgo de erosión debido a los aumentos previstos de la sequía y las inundaciones. De manera similar, es probable que muchas regiones afronten cambios en la disponibilidad de agua que afectarán a la producción agrícola.

Los efectos del cambio climático en la inocuidad de los alimentos

6. El cambio climático afecta a los sistemas de producción de alimentos y a las cadenas de suministro de estos, lo cual tiene implicaciones directas e indirectas para la inocuidad de los alimentos. Puede provocar cambios en las pautas y la prevalencia de los peligros relativos a la inocuidad de los alimentos, dando lugar a la necesidad de incrementar la vigilancia para permitir una adaptación eficaz de los controles de inocuidad alimentaria en las etapas apropiadas de la cadena alimentaria. Los períodos de sequía, las temperaturas más elevadas y el aumento de la humedad incrementan el riesgo de crecimiento de hongos y contaminación de los principales productos alimentarios básicos, tal como se ha observado en el caso de las micotoxinas de los cereales. La exposición a estos metabolitos fúngicos tóxicos a través del consumo de alimentos contaminados sigue siendo una de las principales

preocupaciones de salud pública a nivel mundial, que se está agravando aún más debido al cambio climático.

7. Asimismo, los cambios en las pautas de las enfermedades de las plantas y los animales podrían dar lugar al uso excesivo o indebido de químicos agrícolas, lo cual puede generar niveles dañinos de residuos de plaguicidas y medicamentos veterinarios en los alimentos.

8. Los riesgos relativos a la inocuidad de los alimentos también pueden surgir de los cambios en la disponibilidad de los recursos hídricos como consecuencia del cambio climático. Los problemas relacionados con la escasez de agua y los consiguientes efectos negativos en la calidad del agua podrían afectar a la inocuidad de los alimentos, por ejemplo, mediante la transmisión de contaminantes microbiológicos y químicos procedentes del riego y la producción de alimentos, así como a través de la elaboración, manipulación y preparación de los alimentos.

II. Cómo realizar la transición a una agricultura resistente al clima y sostenible

A. Promover soluciones de base sectorial para ampliar las medidas de adaptación al cambio climático y mitigación del mismo

Cultivos

9. La producción de cultivos resistente al clima y sostenible se debe promover mediante enfoques, prácticas, tecnologías e innovaciones específicos de cada contexto y culturalmente adecuados que respondan a las repercusiones directas e indirectas del cambio climático en los cultivos y en la producción de estos.

10. La determinación, el desarrollo y el fomento de especies y variedades de cultivos resistentes y adaptadas a una serie de condiciones cambiantes y necesidades emergentes resultarán importantes para garantizar la sostenibilidad de los sistemas de producción agrícola así como la seguridad alimentaria y nutricional. La diversidad genética representada por los cultivos básicos predominantes es limitada. Por tanto, existe una necesidad urgente de aprovechar la variabilidad genética y la biodiversidad disponible, así como de promover la conservación de los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura, en especial las variedades silvestres afines a las plantas cultivadas y las variedades de cultivos tradicionales. A este respecto, las especies marginadas e infrautilizadas (véase el documento COAG/2018/INF7) ofrecen una fuente considerable de diversidad genética que podría estar bien adaptada a entornos adversos, marginales y cambiantes.

11. El incremento del acervo génico permitirá desarrollar variedades que pueden ser más resistentes a las presiones abióticas y bióticas y facilitar la adaptación a largo plazo de los sistemas agrícolas. Un enfoque prometedor es el fitomejoramiento participativo, en el que los agricultores y los fitomejoradores colaboran en el desarrollo de variedades de cultivos. El fitomejoramiento, las prácticas de gestión de plagas adaptadas, así como el seguimiento y previsión oportunos de las condiciones ambientales son de una importancia fundamental a la hora de prevenir pérdidas de cultivos causadas por plagas y enfermedades. Las iniciativas para promover y aprovechar una mayor diversidad genética y de cultivos se tendrán que combinar con sistemas de suministro de semillas y servicios de extensión eficaces.

12. La adopción de variedades y prácticas por parte de los agricultores requerirá apoyo mediante servicios de extensión, parcelas de demostración e información sobre el rendimiento en tantas regiones agroecológicas como sea posible, junto con la aceptación de productos nuevos o diferentes en los mercados. Esto permitirá a los agricultores utilizar semillas de calidad y materiales de plantación de variedades de cultivos bien adaptados de forma oportuna.

Ganado

13. Los sistemas pecuarios son un activo de medios de vida importante que proporciona alimentos e ingresos y también sirve de red de seguridad esencial durante períodos de crisis. Al mismo tiempo,

estos sistemas producen emisiones de gases de efecto invernadero relativamente abundantes, causadas por la producción de piensos, la fermentación entérica, los desechos de los animales y el cambio en el uso de la tierra. En la producción pecuaria existen soluciones que benefician a ambas perspectivas, pues pueden impulsar la seguridad alimentaria, incrementar las oportunidades económicas para los ganaderos y reducir las repercusiones del cambio climático. Las medidas en este sector necesitarán aprovechar la biodiversidad animal así como financiación e inversiones adicionales con el fin de facilitar la transición a enfoques climáticamente inteligentes.

14. Existe un margen considerable para reducir las emisiones procedentes de la producción ganadera. Las políticas de apoyo a los cambios en las prácticas de gestión resultarán importantes a la hora de crear resiliencia y mejorar la gestión del carbono y el nitrógeno en los sistemas pecuarios, contribuyendo al mismo tiempo a la seguridad alimentaria mediante una mayor producción de alimentos.

15. Las emisiones y las intensidades de estas se pueden reducir aumentando la productividad con piensos, una selección genética, una sanidad y una ganadería más adecuados. La mejora de la ordenación de los pastos ofrece una importante oportunidad para fijar CO₂ atmosférico como carbono en el suelo en sistemas sostenibles e integrados que incluyen ganado. Estas medidas también aumentan la productividad de la tierra y los animales, además de mejorar la biodiversidad y la retención de agua. Una mejor integración del ganado en la bioeconomía circular, así como un enfoque en la reducción de las pérdidas y el desperdicio a lo largo de la cadena de valor, también pueden disminuir las emisiones. La alimentación de los animales con subproductos que las personas no pueden consumir, así como el reciclado y la recuperación de nutrientes y energía procedentes de los desechos animales reducen las fugas de emisiones de gases de efecto invernadero de los sistemas alimentarios.

Recursos naturales

16. Los recursos naturales son la base de una producción agrícola resistente al clima y sostenible mientras que las prácticas agrícolas afectan directamente a esos recursos naturales, ecosistemas y territorios. De este modo, la agricultura y los sistemas alimentarios sostenibles solo son posibles mediante un enfoque que tenga en cuenta la conservación y el uso eficiente de recursos naturales que respalden el incremento de la resiliencia ante cambio climático.

17. Por ejemplo, para evitar la erosión del suelo, se debe alentar a los agricultores a que cubran el suelo con plantas de manera permanente, preferentemente utilizando cultivos y especies alimentarios o aquellos que puedan contribuir a mejorar la fertilidad del suelo. En lo que respecta a la escasez de agua, se deberían promover las tecnologías de producción de cultivos, entre ellas, los terrenos elevados, las cubiertas vegetales, la injertación y el riego por goteo. Los sistemas de cultivo protegidos ofrecen un amplio potencial de conservación de agua, nutrientes y control de plagas y enfermedades, y son adecuados tanto para zonas rurales como periurbanas.

18. La FAO proporciona soluciones para apoyar a sus Miembros a la hora de abordar la erosión del suelo y la escasez de agua, en particular mediante la Alianza mundial sobre los suelos y la Iniciativa mundial sobre la escasez de agua. Las soluciones se deben complementar con medidas orientadas al uso sostenible de los recursos naturales en todo el sistema alimentario.

B. Promover enfoques transformadores e integrados para lograr una agricultura sostenible

19. Existe una necesidad urgente de promover un cambio transformador en la forma de cultivar, producir, elaborar, transportar, distribuir y consumir los alimentos. De este modo, la adopción de una perspectiva de sistemas alimentarios integrada para la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos resultará esencial para proporcionar seguridad alimentaria a todas las personas, especialmente a los grupos más vulnerables, en particular, las mujeres, los jóvenes, los pueblos indígenas y otras comunidades que viven en entornos frágiles.

III. Aplicación de la Estrategia de la FAO sobre el cambio climático

20. La Estrategia de la FAO sobre el cambio climático proporciona el marco para las medidas de la Organización encaminadas a alcanzar tres logros que se refuerzan entre sí. El Logro 1 se centra en la mejora de las capacidades de los Estados Miembros mientras que el Logro 2 persigue la integración de la seguridad alimentaria y la nutrición y los sectores agrícolas en la agenda internacional sobre el cambio climático. La consecución de los logros 1 y 2 está respaldada por el Logro 3, cuyo objetivo consiste en fortalecer la coordinación y ejecución de la labor de la FAO sobre el cambio climático.

Logro 1: Mejora de la capacidad de los Estados Miembros en materia de cambio climático gracias al liderazgo de la FAO como fuente de competencias y conocimientos técnicos

Aumentar el apoyo técnico y los conocimientos que se prestan a los países en relación con los enfoques de agricultura climáticamente inteligente

21. La FAO está promoviendo la agricultura climáticamente inteligente, es decir, un enfoque centrado en los agricultores que puede facilitar la transición a una agricultura y sistemas alimentarios más productivos, sostenibles, resilientes y respetuosos con el clima. Esta tiene tres objetivos principales: el aumento sostenible de la productividad y los ingresos agrícolas; la adaptación al cambio climático y la creación de resiliencia frente al mismo; y la reducción o eliminación de las emisiones de gases de efecto invernadero, cuando sea posible. La segunda edición del Libro de consulta sobre la agricultura climáticamente inteligente se publicó en la 23.ª Conferencia de las Partes en noviembre de 2017 y se están elaborando materiales de aprendizaje adicionales para facilitar a los países el uso y la aplicación de los instrumentos y recursos que en él se proporcionan. La FAO está trabajando actualmente con el Banco Africano de Desarrollo (BAD) para crear capacidad entre su personal a fin de incorporar la agricultura climáticamente inteligente a la cartera del BAD. Asimismo, la FAO ha proporcionado capacitación sobre agricultura climáticamente inteligente a varios países africanos con el fin de ayudarlos a lograr sus objetivos relacionados con las CDN. La FAO también ha promovido la agricultura climáticamente inteligente a través del Diálogo de Talanoa organizado durante las reuniones de los órganos auxiliares celebradas en Bonn. Por último, la FAO, como miembro de la Alianza mundial para una agricultura climáticamente inteligente, ha utilizado diferentes foros para compartir experiencias relacionadas con la agricultura climáticamente inteligente.

Ayudar a los países a aplicar sus CDN y sus programas nacionales de adaptación

22. Las contribuciones determinadas a nivel nacional (CDN) definen los compromisos de los países en relación con las medidas de adaptación y mitigación en respuesta al cambio climático. Las medidas adoptadas en los sectores de la alimentación y la agricultura ocupan un lugar destacado en las CDN y, en particular, en las CDN de los países en desarrollo. Aun así, en lo que respecta al cumplimiento de estos compromisos, en numerosos países las autoridades de agricultura no están correctamente integradas en los procesos gubernamentales relacionados con el cambio climático. Muchos países pobres y vulnerables se enfrentan a una capacidad limitada para adaptarse al cambio climático, haciendo que estos países sean incluso más vulnerables al cambio climático. La FAO está trabajando para ayudar a las autoridades de agricultura a remediar esta situación, en particular mediante el fomento de la coordinación institucional con otros sectores pertinentes, entre ellos el de la energía, el comercio, el transporte y la industria

23. La FAO se ha marcado el objetivo de apoyar a más de 40 países en el bienio 2018-19 en la aplicación y la mejora de los componentes del sector agrícola de sus CDN. Tras la publicación del primer análisis regional detallado de la FAO de las CDN de África oriental en 2017, la Organización llevará a cabo análisis regionales adicionales sobre ellas. La FAO está elaborando una plataforma para apoyar la aplicación de las CDN y facilitar el intercambio de conocimientos e información entre las partes interesadas pertinentes. La FAO continúa facilitando la labor del Grupo de trabajo temático sobre agricultura, seguridad alimentaria y uso de la tierra, establecido en 2017 en el marco de la Alianza para las CDN y que actualmente está compuesto por alrededor de 20 países que participan

activamente. El Grupo de trabajo presta apoyo a las autoridades de agricultura en el cumplimiento de los compromisos relativos a las CDN en los sectores agrícolas mediante la recopilación y difusión de mejores prácticas, casos de éxito y enseñanzas adquiridas a través de un enfoque de aprendizaje entre homólogos. Como parte de esta labor, la FAO también está contribuyendo al compromiso general en los países de la Alianza para las CDN y está ayudando a los países en la planificación de la aplicación de las CDN y en el seguimiento de los progresos.

24. Actualmente, la FAO brinda apoyo a 11 países de África, Asia y América Latina a través del programa conjunto del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la FAO de integración de la agricultura en los planes nacionales de adaptación (PNA-Ag), destinado a determinar e integrar medidas de adaptación al cambio climático en procesos de planificación y presupuestación nacionales pertinentes. Esta integración ayudará a impulsar las capacidades y procesos institucionales para poner en marcha estrategias de respuesta al cambio climático en los sectores agrícolas, así como facilitar asociaciones más sólidas entre los ministerios de agricultura, medio ambiente, planificación y finanzas, y otros asociados nacionales. El programa contribuye a la formulación de planes de adaptación nacionales y al logro de las metas establecidas en las CDN de los países asociados, así como de los ODS. La FAO se propone seguir prestando su apoyo y ampliarlo en 2018-19, también en el contexto de la ventanilla específica para la preparación del FVC.

Ayudar a los países a integrar la seguridad alimentaria, los sectores agrícolas y el cambio climático en sus políticas nacionales

25. La FAO ha proporcionado orientación a los países en materia de integración de las consideraciones relativas al clima en las políticas, estrategias, programas y proyectos de manera coherente con las prioridades nacionales y las medidas de otros ministerios. Esto incluye: a) formular y aplicar las CDN de forma que los representantes de todos los sectores pertinentes participen en el proceso de planificación y se unan los procesos de planificación agrícola y medioambiental; y b) proporcionar desarrollo de la capacidad y apoyo técnico a los países sobre cómo elaborar y aplicar planes nacionales de adaptación y medidas de mitigación apropiadas para cada país, mediante el programa PNA-Ag y el proyecto de Mitigación del Cambio Climático en la Agricultura, y sobre la aplicación del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres en el sector agrícola.

Facilitar el acceso de los países a la financiación para el clima

26. La FAO está ayudando a los países a ampliar la inversión para el clima en los sectores agrícolas prestándoles asistencia para que accedan a recursos del FVC y el FMAM, así como de otras fuentes como la Comisión Europea, bancos multilaterales de desarrollo y asociados bilaterales. En el período comprendido entre 2007 y 2017, el valor total de la financiación para el clima en la cartera de la FAO con cargo al FMAM ascendió a 424 millones de USD; de este total, 33 proyectos (el 21 % del valor de la cartera) se centran en la adaptación al cambio climático, con una financiación de 157 millones de USD. Asimismo, 267 millones de USD se destinan a abordar la mitigación de los efectos del cambio climático como parte de proyectos multidisciplinarios, mientras que un 1 % de la cartera de proyectos se destina exclusivamente a la mitigación del cambio climático. La FAO está ayudando a los países de todas las regiones a elaborar y ejecutar proyectos adecuados desde el punto de vista técnico que contribuyan a lograr el tipo de cambio transformador que persigue el FVC. Por último, la FAO está prestando apoyo a los países como “asociado en la ejecución” en el contexto del programa de preparación del FVC.

Logro 2: Mayor integración de la seguridad alimentaria y la nutrición, la agricultura, la actividad forestal y la pesca en el programa internacional sobre el cambio climático mediante el fortalecimiento del compromiso de la FAO.

Garantizar que en los foros internacionales se da la prioridad suficiente a las perspectivas de la seguridad alimentaria y los sistemas agrícolas

27. La FAO ha participado activamente en la agenda internacional sobre el cambio climático en el marco de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC)

apoyando a los países tanto en las propias negociaciones como fuera de ellas. Esta actividad en curso está ayudando a garantizar que los sistemas alimentarios y agrícolas estén bien situados como prioridad mundial en la agenda internacional sobre el clima. La FAO sigue varios flujos de trabajo sobre negociaciones y respalda a los países tanto dentro como fuera de las reuniones formales sobre cuestiones relacionadas con los sectores agrícolas. Estas incluyen la mitigación, la adaptación, la reducción de las emisiones debidas a la deforestación y la degradación forestal en los países en desarrollo, la creación de capacidad, la financiación y el género. La FAO ha participado activamente en este ámbito y se prevé que siga desempeñando una función esencial en la 24.^a Conferencia de las Partes, dada la pertinencia de la Labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura y las prioridades de la presidencia de Polonia, que incluyen los bosques, los suelos y la transición a una economía verde. La FAO está colaborando con los gobiernos y también con actores no estatales, en particular a través de la Alianza de Marrakech para la Acción Mundial sobre el Clima, la Alianza para las CDN, el Comité de París sobre el Fomento de la Capacidad y el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático.

Contribuir a la Labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura

28. La adopción de la decisión relativa a la Labor conjunta de Koronivia sobre la agricultura en la 23.^a Conferencia de las Partes marcó un hito para el reconocimiento de la importancia de la acción por el clima en los sectores agrícolas. Antes de la reunión de la CMNUCC celebrada en Bonn (Alemania) en mayo de 2018, la FAO acogió el Diálogo de Koronivia el 8 y 9 de marzo destinado a los negociadores agrícolas, que les ayudó a prepararse para las negociaciones oficiales. A petición de los países, la FAO está analizando los documentos presentados por diversas partes interesadas en relación con la Labor conjunta de Koronivia y presentará los resultados en la 24.^a Conferencia de las Partes para ayudar a apoyar la aplicación de esta labor. En colaboración con los organismos con sede en Roma (es decir, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola [FIDA] y el Programa Mundial de Alimentos [PMA]), la FAO organizó dos actos sobre La labor conjunta de Koronivia y la financiación para el clima durante la reunión de la CMNUCC celebrada en mayo en Bonn. Ambos actos atrajeron a unas 130 personas, entre ellas negociadores, organismos de las Naciones Unidas y representantes de jóvenes, y ayudaron a realizar avances en el debate sobre el contenido de la Labor conjunta de Koronivia.

29. La FAO remitió sus [opiniones](#) sobre los siguientes seis elementos de la Labor conjunta de Koronivia explicando cómo contribuiría a su aplicación con los conocimientos especializados y la fortaleza única que posee:

- a) las modalidades para la aplicación de los resultados de los cinco talleres celebrados durante la reunión sobre cuestiones relacionadas con la agricultura y otros temas futuros que puedan surgir de esta labor;
- b) los métodos y enfoques para evaluar la adaptación, los beneficios colaterales de la adaptación y la resiliencia;
- c) la mejora del carbono en el suelo, la salud del suelo, la fertilidad del suelo bajo los pastizales y las tierras de cultivo, así como los sistemas integrados, incluida la gestión del agua;
- d) la mejora de la utilización de nutrientes y de la gestión del estiércol hacia sistemas agrícolas sostenibles y resistentes;
- e) la mejora de los sistemas de manejo del ganado;
- f) las dimensiones socioeconómicas y relativas a la seguridad alimentaria del cambio climático en el sector agrícola.

Promover una mayor sensibilización de los sectores alimentario y agrícola en la financiación internacional para el clima

30. La FAO está colaborando activamente con organismos de financiación pertinentes para subrayar la importancia de los sectores agrícolas en la garantía de un desarrollo sostenible y la aplicación del Acuerdo de París.

31. En 2018-19 se intensificará la movilización de recursos destinados a las actividades de financiación relacionadas con el clima y el medio ambiente gracias a una mayor colaboración estratégica con el FMAM y el FVC, así como con otros asociados multilaterales y bilaterales que aportan recursos. La asociación entre la FAO y el FMAM continuará creciendo a medida que se ponga en práctica la séptima reposición del FMAM y se verá potenciada por la integración de la unidad del FMAM de la FAO en la División de Clima y Medio Ambiente. El objetivo de la programación de la séptima reposición del FMAM consiste en apoyar la transformación de los sistemas clave y ampliar al máximo los efectos. La FAO está colaborando estrechamente con la Secretaría del FVC y otras partes interesadas a fin de realizar aportaciones técnicas, sensibilizar y fomentar la comprensión de la importancia de los sectores alimentario y agrícola en las decisiones internacionales sobre la financiación para el clima. Asimismo, la FAO está preparando una iniciativa para ayudar a un máximo de 10 entidades de acceso directo a formular proyectos del FVC de alta calidad destinados a los sectores agrícolas que se pondrán en marcha en 2018.

32. El sector privado representa una importante fuente de financiación para el clima. La FAO está asumiendo una función más proactiva en la colaboración y la orientación de los flujos de capital privado hacia las inversiones agrícolas relacionadas con el clima.

Logro 3: Fortalecimiento del nivel de coordinación y ejecución de la labor de la FAO sobre el cambio climático.

33. El cambio climático se refleja en los cinco programas estratégicos de la FAO, que orientan la labor de las unidades de la FAO. La importancia del cambio climático se reforzó mediante la aprobación del tema bienal para 2018-19 “El cambio climático y sus repercusiones en la labor y las actividades de la FAO” por parte del Consejo de la FAO.

34. La FAO sigue facilitando el intercambio de conocimientos y experiencia entre homólogos en el marco de la Red técnica sobre el cambio climático mediante actualizaciones electrónicas periódicas, reuniones dos veces por semana del Círculo de estudios sobre el cambio climático, seminarios web sobre avances internacionales, la oportunidad de los exámenes por homólogos y temas emergentes de importancia, así como reuniones anuales presenciales con los principales puntos de contacto sobre cambio climático de la FAO a nivel regional. La Red técnica sobre el cambio climático también se emplea para consultar documentos y productos de conocimiento sobre el cambio climático y realizar exámenes por homólogos de los mismos en el ámbito de la FAO. Esta red garantiza la difusión e intercambio eficaces de experiencias a la hora de abordar el cambio climático en la agricultura en toda la FAO. La Red técnica sobre el cambio climático está vinculada a otras redes técnicas como las relativas al agua, la tierra y la tenencia para fomentar el intercambio de conocimientos y la integración en otras áreas temáticas.

35. La FAO ha estado fortaleciendo su coordinación interna para apoyar de la mejor manera a los países en sus negociaciones sobre el clima en el marco de la CMNUCC. Esto también incluye la coordinación de la participación de la FAO en actividades e iniciativas en el contexto de la Alianza de Marrakech para la Acción Mundial sobre el Clima, en particular el Marco mundial sobre la escasez de agua en la agricultura en una situación de cambio climático. Asimismo, mediante una asociación con Google, la FAO encabeza el desarrollo de Collect Earth, un instrumento digital que permite recopilar datos a través de Google Earth, lo cual permite a los países evaluar el uso de la tierra, la deforestación y la cuantificación de las repercusiones medioambientales.

36. La mejora de la colaboración con los organismos con sede en Roma (OSR) y el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) se facilita mediante actividades conjuntas sobre cambio climático, entre ellas, el grupo de trabajo informal sobre cambio climático de los OSR, así como la cooperación para la preparación y la participación en reuniones y foros internacionales pertinentes. La FAO, el PMA y el FIDA solicitaron conjuntamente la organización de un acto paralelo en el 45.º período de sesiones del CSA sobre el fortalecimiento del vínculo entre el cambio climático y la seguridad alimentaria.

Perspectivas futuras

37. La FAO seguirá aplicando su Plan de acción para conseguir los logros de la Estrategia de la FAO sobre el cambio climático. Esto incluye la realización de esfuerzos continuados para fortalecer la coordinación interna de la FAO y buscar oportunidades para mejorar las capacidades de sus Miembros. Algunos de ellos se lograrían mediante las iniciativas en curso de la FAO y a través de su participación en foros internacionales como la 24.^a Conferencia de las Partes de la CMNUCC en diciembre, la Cumbre sobre el Clima 2019 del Secretario General de las Naciones Unidas y el Foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible de 2019.